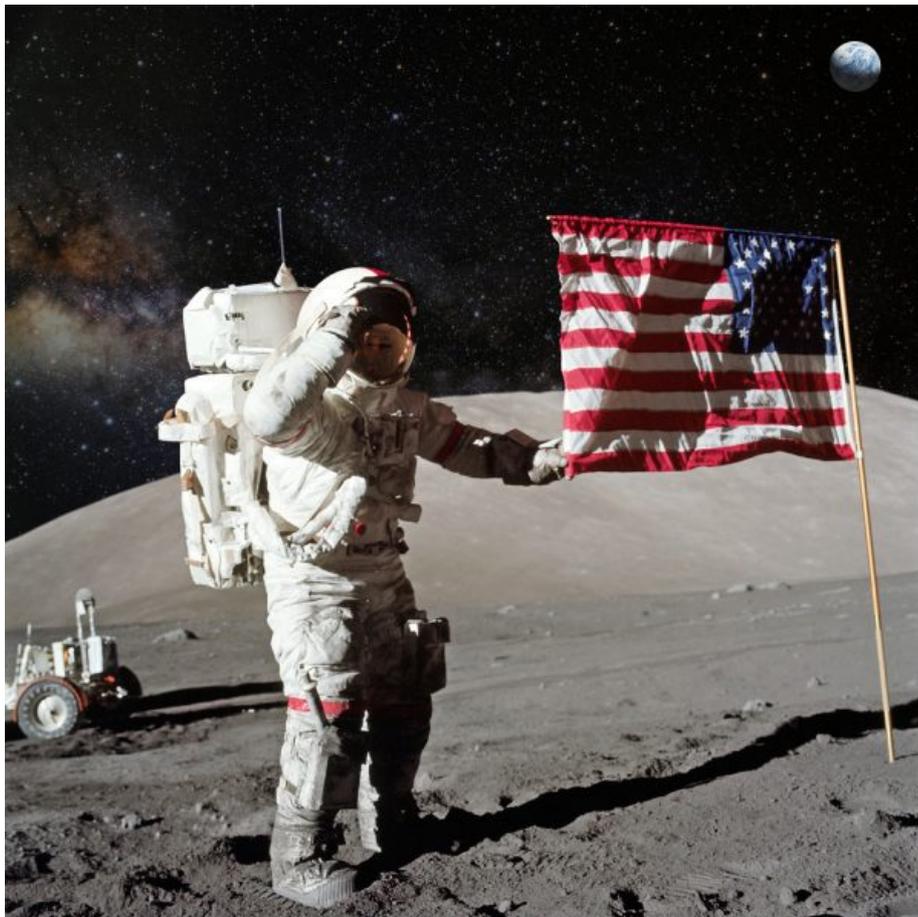


Los aterrizajes lunares: ¿Un engaño gigante a la humanidad?

Una introducción a la madre de todas las teorías de conspiración



¿Están los creyentes en peligro de extinción?

Próximamente se cumplen 50 años del alunizaje del Apolo 11. **En 2016, una encuesta** mostró que el 52 por ciento de la opinión pública británica pensaba que las misiones Apolo eran falsas. El escepticismo es más alto entre aquellos que eran demasiado jóvenes para haberlo visto en vivo por televisión: el 73 por ciento entre los 25 a 34 años de edad cree que no aterrizamos en la Luna, en comparación con el 38 por ciento de los que tienen 55 años o más. Estas cifras parecen estar aumentando cada año. Los incrédulos británicos eran **solo el 25 por ciento hace diez años** . No se sabe cómo pueden estar hoy, pero una **encuesta de 2018**

realizada por el Centro de Investigación de Opinión Pública de Rusia reveló que el 57 por ciento de los rusos creen que nunca ha habido un aterrizaje lunar tripulado. El porcentaje aumenta a 69 por ciento entre las personas con educación superior: en otras palabras, cuanto más educadas son y más capaces de razonar, menos creen en los aterrizajes lunares. En los EE.UU., el porcentaje parece mucho más bajo: una encuesta de Gallup en 1999 indicó que solo el 6 por ciento de los estadounidenses dudaba de los aterrizajes lunares, y una investigación de 2013 de Pew mostró que la cifra aumentó a solo el 7 por ciento. No es sorprendente, entonces, que una encuesta de Pew Research de 2010 mostrara que el 63 por ciento de los estadounidenses confiaban en que la NASA llevaría un Astronauta a Marte para el 2050.

52 Percent Of The British Public Think The Moon Landings Were Faked, Claims Survey

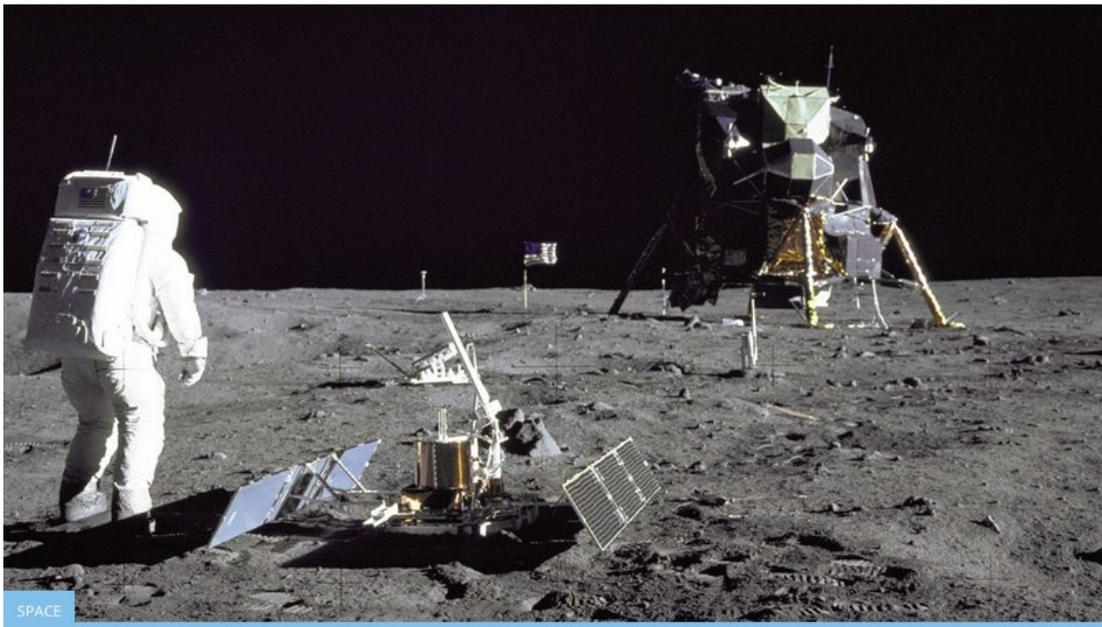
540
SHARES



Share on Facebook



Share on Twitter



La teoría del engaño del aterrizaje en la luna era casi desconocida antes de la difusión de Internet y cobró impulso con el desarrollo de YouTube, que permitió una inspección detallada de las imágenes de Apolo por parte de cualquier persona interesada. Antes de eso, las personas que tenían serias dudas disponían de pocos medios para compartirlas y hacer convincente su caso. Uno de los pioneros fue Bill Kaysing, quien rompió el tema en 1976 con su libro "Nunca fuimos a la luna": una estafa de treinta mil millones de dólares. Puede llamársele un informante, ya que había estado trabajando para Rocketdyne, la compañía que diseñó y construyó los cohetes Apolo. Luego vino Ralph René con su NASA Mooned America!, también auto publicado.

La investigación ganó profundidad y alcance, y la incredulidad se convirtió en epidemia alrededor del 30^o aniversario de Apolo 11, gracias en gran parte al director de fotografía británico David Percy, quien co-autor del libro [*Luna oscura*](#) con María Bennett, y dirigió el documental de 3 horas [*¿Qué pasó en la Luna? Una investigación del Apolo*](#) (2000), presentada por Ronnie Stronge. Sigue siendo hasta hoy muy valioso para cualquiera que esté dispuesto a tener una opinión informada.

Luego se produjo el mucho más corto [*Una divertida cosa ocurrió en el camino a la Luna*](#) (2001), dirigido por Bart Sibrel, que aporta una valiosa visión del contexto histórico. Sibrel también desafió a los astronautas de la NASA a jurar sobre la Biblia, delante de la cámara, que caminaron sobre la luna, y compiló estas secuencias en [*Astronauts Gone Wild*](#), junto con escenas de declaraciones vergonzosamente incómodas hechas por los astronautas de la NASA que se supone que caminaron sobre la Luna, pero suenan poco competentes y consistentes; Alan Bean, de Apolo 12, aprendiendo de Sibrel que pasaba al cruzar el cinturón de radiación de Van Allen es una visión obligada.

Luego, utilizando materiales de esas películas y otras fuentes, llegó el innovador documental televisivo [*¿Aterrizamos en la luna?*](#) (2001), dirigida por John Moffet para Fox TV. Según mi conocimiento y criterio, esta es todavía la mejor introducción a los argumentos de los "teóricos del engaño de la Luna": Puede verlo aquí desde su retransmisión de 2013 en el Canal 5:

<https://vimeo.com/57839418>

Hay muy pocos libros disponibles sobre el tema. Pero soy consciente de uno de los que más ha investigado que es [*One Small Step? The Great Moon Hoax y la Carrera por dominar la Tierra desde el espacio*](#) por el investigador alemán Gerhard Wisnewski, publicado originalmente en 2005, el cual citaré varias veces.

No voy a discutir toda la evidencia presentada en estas fuentes. Solo puedo recomendarlos y algunos otros en camino de publicación. Simplemente ordenaré lo que veo como los argumentos más convincentes, agregaré algunos desarrollos recientes, daré mi mejor conclusión, ubicaré el tema en una perspectiva histórica más amplia y extraeré algunas lecciones de todo esto sobre la Matrix en la que hemos estado viviendo.

En primer lugar, debemos ser claros sobre el objetivo de tal investigación. No debemos esperar ninguna prueba concluyente de que Neil Armstrong, o cualquier otro caminante lunar de Apolo, no haya pisado la Luna. Eso no se puede demostrar, a falta de alguna evidencia

indiscutible de que estuvieran en otro lugar (orbitando alrededor de la Tierra, por ejemplo) en el momento preciso que afirmó haber pisado en la Luna. En la mayoría de los casos, no se puede probar que algo no sucedió, al igual que no se puede probar que algo no existe. No puedes probar, por ejemplo, que los unicornios no existen. Es por eso que la carga de la prueba descansa en cualquiera que afirme que existe. Si te digo que caminé por la Luna, me pedirás que lo pruebe y no tomarás como respuesta: "No, *tú* prueba que no fui". ¿Hay alguna diferencia si soy la NASA? La hay, porque llamar a la NASA mentirosa inevitablemente llevará a cuestionar todo lo que su gobierno y los principales medios de comunicación le han hecho creer. ¡Es un gran salto adelante! Al igual que los hijos de padres abusivos, los ciudadanos decentes de gobiernos abusivos tenderán a reprimir la evidencia de las maldades de su gobierno. Y así, la gente elige creer en los aterrizajes de la Luna, sin siquiera pedir pruebas, simplemente porque: "*Ellos* no nos habrían mentido durante más de 50 años, ¿verdad? ¡Los medios habrían expuesto la mentira hace mucho tiempo (recuerden el Watergate)! ¿Y qué hay de las 250,000 personas involucradas en el proyecto? Alguien habría hablado". Realmente puedo escucharme a mí mismo hablando así hace solo 10 años. Todas estas objeciones deben ser abordadas.

Pero antes de eso, lo que hay que hacer científicamente es comenzar con la pregunta: ¿puede la NASA probar que envió hombres a la Luna? Si la respuesta es no, el siguiente paso es decidir si creemos en su palabra o no. Eso requiere reflexionar sobre cuáles podrían haber sido las razones para una mentira tan masiva. Vamos a llegar a eso.

Pero, en primer lugar, ¿puede la NASA proporcionar evidencia sólida de los aterrizajes en la Luna?

Evidencia sólida de la Antártida

Sí pueden. Trajeron pedazos de la Luna: aproximadamente 380 kilogramos de rocas lunares y muestras de suelo, de todas las misiones de Apolo combinadas. Las rocas lunares prueban los aterrizajes lunares, ¿no es así? Sí lo hacen, pero solo si se puede establecer firmemente que no fueron sacados de la tierra. Y ese es el problema. Como se explica [aquí](#), "Se han encontrado meteoritos en la Antártida que han demostrado tener las mismas características que las rocas lunares". Puede ser útil saber que en 1967, dos años antes del Apolo 11, la NASA estableció una expedición a la Antártida, acompañada por Wernher Von Braun, el principal propagandista de la NASA para las misiones lunares; la Antártida es la región de la tierra con la mayor concentración de meteoritos, pero no se sabe si la expedición incluyó a geólogos, ni si los meteoritos fueron devueltos. De hecho, no fue hasta 1972 cuando los meteoritos lunares se descubrieron oficialmente en la Antártida; su origen lunar, por supuesto, se determinó por comparación con las muestras de luna traídas por las tripulaciones de Apolo (Wisnewski 202).

Así que las rocas lunares están muy lejos de probar los aterrizajes lunares. De hecho, no se puede demostrar que ninguna de las llamadas rocas lunares haya sido traída de vuelta de la Luna en lugar de la Antártida o algún otro sitio en la tierra. Pero se pone mucho peor: algunas de las llamadas rocas lunares se han probado de manera concluyente como falsas. En la década de 1990, el astrobiólogo británico Andrew Steele recibió el privilegio especial de acercarse a algunas de las preciosas muestras encerradas en las cajas fuertes de la NASA, e imaginar su sorpresa al descubrir en ellas una brocha, trozos de plástico, nailon y teflón y diminutos animales terrestres (Wisnewski 207). Otra roca lunar llegó a los titulares cuando, 40 años después de haber sido entregados personalmente por Neil Armstrong y Buzz Aldrin al primer ministro holandés, se examinó y se **demostró que era madera petrificada**. Por supuesto, unas cuantas rocas lunares falsas no prueban que todas las rocas lunares sean falsas. Pero debería ser razón suficiente para comenzar un examen científico sistemático de las docenas de otras muestras que Estados Unidos regaló ceremoniosamente en 1969 y la década de 1970.



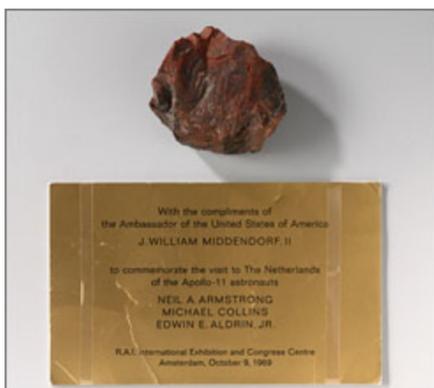
■ Home ■ News ■ Travel ■ Money ■ Sports ■ Life ■ Tech ■ We

News » Offbeat

'Moon rock' in Dutch museum is just petrified wood

Posted 8/27/2009 11:56 AM/27/2009 11:56 AM | Comment | Recommend

E-mail | Print |



Enlarge

Rijksmuseum via AP

Researchers say that what was once thought to be a piece of rock brought by astronauts from the moon that sits in the Rijksmuseum in Amsterdam actually is a piece of petrified wood.

AMSTERDAM (AP) — It's not green cheese, but it might as well be.

The Dutch national museum said Thursday that one of its prized possessions, a rock supposedly brought back from the moon by U.S. astronauts, is just a piece of petrified wood.

Rijksmuseum spokeswoman Xandra van Gelder, who oversaw the investigation that proved the piece was a fake, said the museum will keep it anyway as a curiosity.

"It's a good story, with some questions that are still unanswered," she said. "We can laugh about it."

The museum acquired the rock after the death of former Prime Minister Willem Drees in 1988. Drees received it as a private gift on Oct. 9, 1969, from then-U.S. ambassador J. William Middendorf during a visit by the three

Apollo 11 astronauts, part of their "Giant Leap" goodwill tour after the first moon landing.

Middendorf, who lives in Rhode Island, told Dutch broadcaster NOS news that he had gotten the rock from the U.S. State Department, but couldn't recall the exact details.

Share

Add to Mixx

Facebook

Twitter

More

Subscribe

myYahoo

iGoogle

More

Share

Add to Mixx

Facebook

Twitter

More

La evidencia fotográfica

¿Qué otras pruebas tiene la NASA de los aterrizajes lunares? ¡Las películas y fotografías, por supuesto! Las películas son notoriamente borrosas, lo que dificulta su examen. Por ejemplo, ¿cómo puede estar seguro de que el astronauta David Scott de Apolo 15 está dejando caer un martillo real y una pluma real para demostrar la gravedad newtoniana en un entorno sin atmósfera, cuando apenas se pueden ver los objetos? Tenemos una foto clara del martillo y la pluma en el suelo, pero ¿cómo sabemos que son lo mismo que los objetos borrosos que cayeron en la película?

Lo que sería útil para una investigación adecuada es la grabación original de la NASA. Los investigadores han estado solicitando el acceso a estas películas durante décadas bajo la Ley de Libertad de Información. En 2006, se les dio una respuesta. Aquí está lo que puedes leer en [Reuters](#) :

"La NASA admitió en 2006 que nadie pudo encontrar las grabaciones de video originales del aterrizaje del 20 de julio de 1969. Desde entonces, Richard Nafzger, un ingeniero del Centro de Vuelo Espacial Goddard de la NASA en Maryland, que supervisó el procesamiento de la televisión en los sitios de rastreo terrestre durante la misión Apolo 11, los ha estado buscando. La buena noticia es que encontró dónde estaban. La mala noticia es que formaban parte de un lote de 200,000 cintas que fueron desmagnetizadas, borradas magnéticamente y reutilizadas para ahorrar dinero".

Los rusos son tan malvados: como resultado de esta admisión de la NASA, [los funcionarios rusos comenzaron a exigir una investigación internacional](#) .



INDEPENDENT

News Voices Culture Lifestyle Tech Sport

Russia calls investigation into whether US moon landings happened

Russia is suspicious over missing scientific evidence

Rick Noack | Thursday 18 June 2015 | [316](#) comments

14K
shares

Seven per cent of voters think the moon landing was faked

Nasa itself admitted that it had erased the original video recordings of the first moon landing among 200,000 other tapes in order to save money *Getty Images*

The increasingly tense relationship between the United States and Russia might be about to face a new challenge: a Russian investigation into American moon landings.

Afortunadamente, tenemos las fotos. Además de plantar una bandera de los EE. UU. y recoger muestras de rocas, los astronautas pasaron mucho tiempo tomando fotos en la Luna. Y seamos justos: en 2015, la NASA lanzó al público miles de ellos en alta resolución. Son accesibles [aquí](#), y pueden ser examinados en detalle. La mayoría de ellos son notables por su calidad.

La tripulación del Apolo 11 utilizó un Hasselblad 500C estándar con algunas modificaciones, incluida la extracción del espejo reflejo. La película utilizada fue una película diapositiva estándar de Kodak Ektachrome, 160 ASA. Esa es una película sorprendentemente sensible para un lugar donde la luz solar no está filtrada por ninguna atmósfera, especialmente considerando que algunas fotos, que salieron perfectamente expuestas, se tomaron directamente contra el sol. También hay problemas técnicos con la confiabilidad de este material en la superficie de la Luna, donde las temperaturas van desde menos de -100 ° C a más de +100 ° C: la única protección contra el calor para la cámara y la película fue un recubrimiento reflexivo. (Cómo los astronautas sobreviven a estas temperaturas es un problema aún más serio).

Otro aspecto problemático es la calidad profesional de la mayoría de esas imágenes. Cada disparo realizado por Neil Armstrong, por ejemplo, está perfectamente enmarcado y expuesto. Wisnewski (144-149) señala correctamente lo increíble que es, dado el hecho de que Armstrong (o cualquier otro astronauta) no podía apuntar, ya que la cámara estaba fija en su pecho, donde ni siquiera podía verla. Sin mencionar la dificultad de configurar la apertura, el tiempo de exposición, el enfoque y el campo de visión manualmente con sus guantes presurizados y sin visión de la cámara, y sin experiencia de fotografía en el entorno lunar. Debemos recordar que la fotografía era una profesión muy hábil en aquellos días, incluso en la Tierra, y es bastante sorprendente ver que todos los disparos de Armstrong fueron simplemente perfectos.

Más concretamente, ¿hay alguna evidencia de que estas imágenes hayan sido tomadas en la Luna? Ninguna en absoluto. Son fáciles de hacer en un estudio. De hecho, la NASA hizo un gran esfuerzo para entrenar a los astronautas en ambientes interiores que reproducen la condición de la superficie lunar como la imaginaron, fabricando toneladas de "polvo lunar" para ese fin (incluso antes de que alguien hubiera visto polvo lunar real), e incluso simulando el cielo negro. Algunas de las fotografías tomadas en estos escenarios de estudio tipo película, como la siguiente de los archivos de la NASA, serían difíciles de distinguir de lo "real", si se enmarcan de manera diferente.



Armstrong y Aldrin practican con el polvo de Luna falso bajo un cielo negro falso

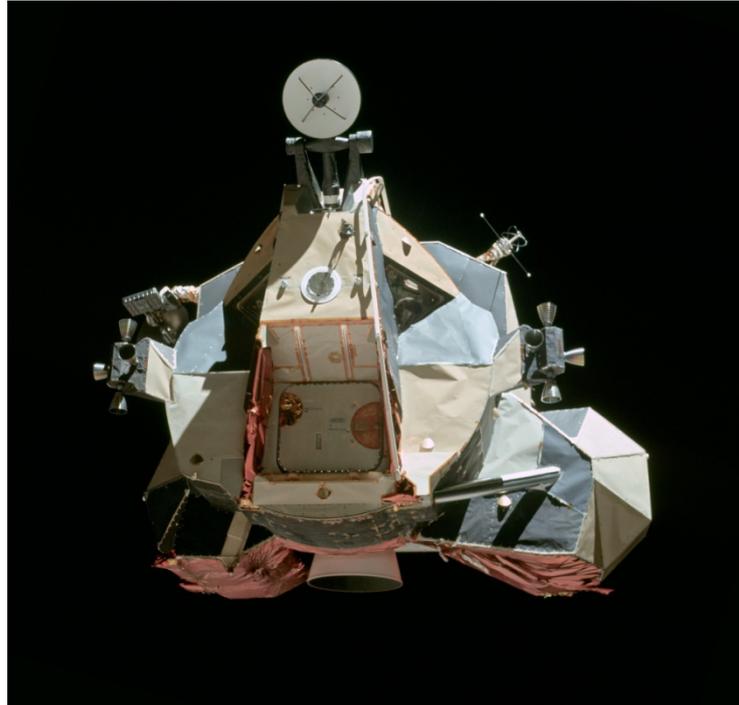
Seamos realistas: no hay pruebas de que ninguna de las fotografías de Apolo sean genuinas. Eso puede no ser suficiente para desestabilizar a los creyentes. Pero, ¿a qué se debe que muchas de estas fotografías estén "llenas de inconsistencias y anomalías", en palabras de David Percy, quien expone sus objeciones en *What Happen on the Moon?* La película contiene una entrevista a Jan Lundberg, el ingeniero de proyectos de Apolo. Cuando se le pide que explique algunas de las inconsistencias relacionadas con las sombras y la exposición (por ejemplo, los astronautas completamente iluminados a pesar de estar a la sombra del módulo lunar, como en la foto reproducida en la portada del libro de Wisniewski), responde: "No puedo explicar eso. Eso se me escapa..." ¿por qué?.

Por cierto, la admisión avergonzada de Lundberg es la ilustración perfecta de cómo la compartimentación puede haber hecho posible el engaño de la Luna. Al igual que los cientos de miles de personas involucradas en el proyecto, trabajó "por necesidad" y no tenía ninguna razón para sospechar que estaba trabajando para algo más que lo que le dijeron, al menos hasta que alguien los desafió a explicar que eran imposible ciertas imágenes. Solo un puñado de personas tenía que conocer el panorama completo, y ni siquiera es seguro que el presidente Nixon estuviera entre ellos. Como lo ilustra Wisniewski (121-126) con el programa Alias Discoverer (un satélite de investigación de EE.UU. lanzado alrededor de 1959 con el propósito secreto de espiar a la Unión Soviética), es erróneo suponer que las comunidades militares, espaciales y de inteligencia de EE. UU. no son capaces de mantener un secreto.

No voy a enumerar y examinar las anomalías de las fotografías de Apolo, ya que se analizan en los documentales mencionados anteriormente. Pero sí recomiendo navegar y hacer zoom en las fotografías de alta definición en el [sitio de archivo de la NASA](#), con el objetivo de evaluar su credibilidad con el sentido común básico. Pregúntese, por ejemplo, si puede creer que el Águila 11 del Módulo Lunar del Apolo ([aquí](#) , [aquí](#) o [aquí](#)) podría haber aterrizado a dos astronautas en la Luna y haberlos enviado a la órbita lunar para volver a conectarse con el Módulo de Comando en órbita. O elige LM Antares de Apolo 14 ([aquí](#)), o LM Orion de Apolo 16 ([aquí](#) , o [aquí](#) con el rover que salió milagrosamente de él), o el LM Challenger del Apolo 17 ([aquí](#)). Tenga en cuenta que estas naves debían ser presurizadas herméticamente en un ambiente de vacío, y que, en los dos últimos casos, dos astronautas pasaron más de 3 días (71 y 76 horas respectivamente) en la Luna y durmieron 3 noches en la Luna. Si desea que lo guíen a lo largo de esta reflexión, puedo recomendar [este video de 15 minutos](#) .



Apolo 11 módulo lunar con Neil Armstrong



Etapa de ascenso del módulo lunar del Apolo 17, fotografiado desde el módulo de comando antes del encuentro

¿Dónde han ido todas las estrellas?

Si los equipos del Apolo hubieran fotografiado el cielo estrellado de la Luna, eso podría haber servido a la NASA para contrarrestar la acusación de fraude. En los años sesenta, hubiera sido muy difícil hacer el cálculo en una computadora para hacer que la constelación de estrellas fuera consistente. Desafortunadamente, nadie lo pensó en la NASA. Se pidió a los astronautas que miraran hacia abajo y recolectaran rocas, que no miraran hacia arriba y estudiaran las estrellas. Es como si la NASA fuera una congregación de geólogos que despreciaran la astronomía. ¡Y pensar que gastan miles de millones de dólares enviando telescopios a la órbita de la Tierra! Para ser justos, he leído sobre un telescopio instalado por la tripulación del Apolo 16, pero parece que nadie ha visto nunca lo que salió de él. En cualquier caso, ni una sola imagen de los archivos de la NASA muestra ninguna estrella en el cielo.

¿La explicación oficial? Simplemente no había estrellas visibles en el cielo de la Luna. Es tan increíble que incluso algunos "detractores de la broma lunar" prefieren explicar el cielo negro en todas las fotografías de Apolo como resultado de una exposición baja. Pero están equivocados: los astronautas no vieron estrellas con sus propios ojos. Todos ellos, desde el Apolo 11 hasta el Apolo 17, declararon consistentemente que el cielo era completamente negro, **"un inmenso cielo de terciopelo negro, totalmente negro"**, en palabras de Edgar Mitchell, el sexto hombre en la Luna.

¿Fue porque la luminosidad de la superficie de la luna era demasiado fuerte, de modo que sus ojos no se podían ajustar (un día en la Luna dura 27 días terrestres, por lo que los astronautas que aterrizaron en el lado iluminado de la luna nunca experimentaron una noche en el cielo Lunar)? Si esa fue la razón, al menos, los astronautas deberían haber visto muchas estrellas cuando viajan entre la Tierra y la Luna. No informaron haber visto ninguna. Cuando orbitaron alrededor de la Luna y pasaron a su sombra, se encontraron en un tono de oscuridad y no vieron estrellas. Michael Collins, quien orbitó alrededor de la luna varias veces en el Módulo de comando mientras Aldrin y Armstrong estaban en la Luna, declaró en su conferencia de prensa de 1969: "¡No recuerdo haber visto ninguna!". Este es uno de los comentarios más extraños que puedes pensar de un astronauta, pero toda la rueda de prensa es una experiencia extraña de ver.

No le preguntes a Neil Armstrong

La entrevista de Neil Armstrong en noviembre de 1970 es igual de extraña. Varios escépticos lo han usado como evidencia de que está mintiendo. Recomiendo altamente este análisis muy profesional encargado por Richard D. Hall de RichPlanet TV a [Peter Hyatt](#), un experto en detección de engaños reconocido a nivel nacional. Lo encuentro devastador para la credibilidad de Armstrong.

Después de eso, se debe haber ordenado a Armstrong que se mantenga alejado de las entrevistas. Pero cuando se le permitió hacer una última aparición en el [40 ° aniversario de su caminata lunar](#), aprovechó la oportunidad para compararse con un loro, "el único pájaro que puede hablar", pero "no volar muy bien", y para concluir con un críptico comentario sobre "avances disponibles a los que puede eliminar una de las capas protectoras de la verdad." ¡Dios sabe lo que diría si ahora estuviera invitado a hablar por el 50 ° aniversario! Afortunadamente para la credibilidad de las misiones de Apolo, ya ha dejado la tierra para siempre, y [Hollywood puede contar su historia](#) .

Sujete su cinturón de Van Allen

Nos propusimos averiguar si hay alguna prueba de que los aterrizajes lunares fueran reales. No hemos encontrado ninguna. En cambio, hemos encontrado evidencia de que no eran reales. Pero, de hecho, no era necesario: los propios ingenieros de la NASA nos dicen que son imposibles, por la sencilla razón de que los astronautas tendrían que viajar a través del [Cinturón de Radiación de Van Allen](#) , que los mataría y dañaría también el equipo electrónico. Escuche, en el siguiente video de 10 minutos, a los astrofísicos y astronautas que admiten inadvertidamente que la tecnología para enviar hombres más allá de la órbita terrestre inferior aún no está disponible.

Esa puede ser la razón por la que, desde la presidencia de Tricky Dick, nunca se ha intentado ninguna misión tripulada a la Luna, ni siquiera más allá de la baja órbita terrestre. Recuerde, la Estación Espacial Internacional está orbitando a una distancia de 250 millas de la Tierra, mientras que la Luna está a unas 237,000 millas de distancia. El 14 de enero de 2004, el presidente George W. Bush, hablando en la sede de la NASA, anunció un nuevo esfuerzo para "ganar un nuevo punto de apoyo en la Luna " y más allá, y señaló: "En los últimos 30 años, ningún ser humano ha puesto un pie en otro mundo, o aventurarse más lejos en el espacio que 386 millas, aproximadamente la distancia desde Washington DC a Boston, Massachusetts "(citado en Wisniewski 329). Ninguna misión tripulada a la Luna salió de este anuncio.

El tiempo está ayudando a los teóricos del engaño de la luna, ya que cada año que pasa hace que la gente se pregunte: "Si fue tan fácil enviar a un hombre a la Luna entre 1969 y 1972, ¿por qué no se ha vuelto a hacer desde entonces?" Menos de la mitad de los británicos y rusos todavía creen en los aterrizajes en la Luna. Entre los educados, este porcentaje está cayendo rápidamente. ¿Qué sucederá en veinte años, cuando los estadounidenses se den cuenta de que casi nadie los cree? ¿Sobrevivirán los Estados Unidos de América a la exposición de este engaño gigante?

Fabricación de creencias

Si los aterrizajes del Apolo en la luna eran falsos, para empezar, se deberían hacer preguntas serias sobre la NASA. Y hay una necesidad de pensar profundamente en lo que ha sido Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Y más allá de eso, el engaño de la Luna es el punto de partida ideal para reflexionar sobre el control hipnótico que la televisión y los medios de comunicación han tenido sobre nuestra mente. No es solo una cuestión política. Es una batalla por nuestras almas.

El primer paso es partir de nuestras creencias infantiles sobre la NASA y hacer un estudio básico sobre de qué se trata. La Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio fue fundada en 1958 por el presidente Eisenhower. Mucha gente elogia hoy a Eisenhower por advertir a los estadounidenses, al dejar el cargo, contra la creciente amenaza del complejo militar-industrial y el "potencial para el desastroso aumento de su poder". Irónicamente, la base de la NASA fue en sí misma un salto gigante para el Complejo militar-industrial. No hay duda de que el llamado "programa espacial civil" de la NASA fue, ante todo, una pantalla para un programa militar. La Ley de la NASA de 1958 hizo disposiciones explícitas para una colaboración cercana con el Departamento de Defensa y, en la práctica, el Pentágono participó en todas las decisiones relacionadas con los programas de Mercurio,

Géminis y Apolo. *Misión a la Luna: un examen crítico de la NASA y el programa espacial*, ya en 1969, y concluyó:

"Sigue siendo imperativo que la NASA mantenga su estatus como el decoroso salón principal de la era espacial para obtener apoyo público para todos los proyectos espaciales y dar a los esfuerzos espaciales del Departamento de Defensa una" cobertura efectiva" (citado en Wisnewski 296)

Además de lanzar satélites con fines de espionaje, la NASA debía contribuir al desarrollo de cohetes intercontinentales. Después de la Segunda Guerra Mundial, la ecuación era simple: "Cohete + bomba atómica = poder mundial" (Wisnewski 62).

El propósito paramilitar de la NASA es esencial para entender el engaño de Apolo. En lo que respecta a los programas militares, "lo que el público sabe también es conocido por el enemigo. Esto significa que, en principio, el público y el enemigo pueden verse esencialmente como una misma cosa" (Wisnewski 7). Por lo tanto, debemos entender que engañar al público estadounidense no fue una perversión del propósito original de la NASA, sino una parte integral de él.

A Kennedy le tocó vender el programa lunar al Congreso y al público estadounidense para aumentar dramáticamente el presupuesto de la NASA. El 25 de mayo de 1961, apenas 43 días después de que Yuri Gagarin completara una órbita alrededor de la tierra, **Kennedy entregó ante el Congreso un mensaje especial** sobre "necesidades nacionales urgentes". Solicitó entre \$ 7,000 y \$ 9,000 millones adicionales en los próximos cinco años para el programa espacial, para el propósito, afirmó, de "lograr la meta, antes de que termine esta década, de aterrizar a un hombre en la luna y devolverlo a salvo a la Tierra. Ningún proyecto espacial único en este período será más impresionante para la humanidad, o más importante para la exploración del espacio a largo plazo".

Se puede culpar a Kennedy por engañar al público estadounidense, pero es probable que él mismo haya sido engañado, tal como lo había engañado la CIA en la desastrosa invasión de Bahía de Cochinos, apenas un mes antes. En cualquier caso, la Luna fue idea de Johnson, no de Kennedy. Se cree que Kennedy fue convencido por **un memorándum de Lyndon Johnson** titulado "Evaluación del Programa Espacial" y fechado el 28 de abril de 1961, supuestamente basado en deliberaciones con altos funcionarios de la NASA. El memorándum le aseguró al presidente la posibilidad de "un aterrizaje seguro y el regreso de un hombre de la Luna para 1966 o 1967", si se hace "un gran esfuerzo". En cuanto al beneficio de ello, Johnson lo expresó de esta manera:

"Otras naciones, independientemente de su apreciación de nuestros valores idealistas, tenderán a alinearse con el país que

creen que será el líder mundial, el ganador a largo plazo. Los logros dramáticos en el espacio se están identificando cada vez más como un indicador importante del liderazgo mundial".

Un mes después de su discurso en el Congreso, Kennedy oficialmente nombró a su vicepresidente jefe del Consejo Nacional de Aeronáutica y del Espacio con la misión de explorar el proyecto lunar. **Como ha dicho Alan Wasser** :

"Pocas personas hoy se dan cuenta o recuerdan, pero un hombre soltero, Lyndon Baines Johnson, 'LBJ', es el principal responsable de comenzar y terminar 'The Space Race'".

Eso explica por qué las industrias de Texas fueron las más beneficiadas del programa espacial y por qué el Centro de naves espaciales tripuladas de la NASA en Houston pasó a llamarse Centro Espacial Lyndon B. Johnson en 1973.

Bajo Eisenhower, Johnson era el líder de la mayoría en el Senado y un actor clave en el sector tejano del complejo militar-industrial. Es interesante saber que el borrador original del discurso de despedida de Eisenhower, escrito por sus asistentes Malcolm Moos y Ralph Williams, hablaba del "Complejo Militar-Industrial del Congreso ", pero Eisenhower borró el término "congreso", por temor, quizás, a Johnson. La corrupción de Johnson se agravó después de convertirse en vicepresidente y nombrar a sus amigos tejanos al frente de la Armada: primero John Connally, luego Fred Korth, quien renunció en octubre de 1963, después de que el Departamento de Justicia (dirigido por Robert Kennedy) lo implicara por corrupción en el contrato para las aeronaves TFX de la Fuerza Aérea Naval.

La NASA no fue solo un camuflaje para los desarrollos militares. Fue un sueño fabricado para mantener a los estadounidenses mirando hacia el cielo mientras su gobierno estaba cometiendo atrocidades en Vietnam. Y así, la NASA también tenía estrechos vínculos con la industria del cine. Su primer jefe, T. Keith Glennan (1958-1961) tuvo una larga experiencia en dirigir estudios de cine en Hollywood (Wisniewski 298).

Walt Disney con Wernher von Braun, "Padre de Rocket Science", en 1954

Durante el período de transición entre Johnson y Nixon, el Apolo 8 supuestamente llevó a tres astronautas a dar diez veces la vuelta alrededor de la Luna. Luego, después de dos misiones de prueba más (Apolo 9 y 10), seis tripulaciones de Apolo aterrizaron en la Luna desde 1969 hasta 1972, durante la presidencia de Nixon. Wisnewski (130-139) ofrece un paralelo espectacular que muestra cómo las noticias de última hora relacionadas con el programa Apolo alejaron al público estadounidense de los crímenes de guerra de Vietnam. Apolo 11 aterrizó en la Luna dos meses después de que los medios de comunicación revelaran un bombardeo ilegal en Camboya, y el programa Apolo se detuvo justo después del fin oficial de la participación de Estados Unidos en el sudeste asiático. Así, escribe Wisnewski,

"Mientras los Estados Unidos de América asesinaban a miles de vietnamitas, quemaban una hectárea tras otra de bosques vírgenes y envenenaban la tierra con pesticidas, al mismo tiempo intentaban fascinar, ¿o debería uno decir hipnotizar? al mundo con una conquista de otro tipo". (131)

"Para el resto del mundo, la emoción cultural y tecnológica causada por los aterrizajes lunares debe haber sido tan abrumadora y desalentadora como el golpe negativo del 11 de septiembre. Hasta

el día de hoy, Estados Unidos se fortalece de la admiración sin límites generada por esos aterrizajes lunares. Y aún sostengo que esta "conquista" de la Luna, ese antiguo mito de la humanidad, elevó a Estados Unidos al estado de una nación casi divina. / Los aterrizajes lunares encajan con la estrategia psicológica general del autoengrandecimiento del país junto con subyugar, socavar y desmoralizar a otros". (287)

"Los viajes espaciales civiles se convirtieron en una forma de 'opio del pueblo', una promesa de redención que trae un nuevo y mejor futuro para el universo". (63)

De hecho, viajar a la Luna y volver con vida es una hazaña de proporciones míticas. Es equivalente a viajar al Otro Mundo y regresar al mundo de la vida con tu cuerpo físico. Eso hace que los astronautas de la NASA sean iguales a los antiguos héroes sobrenaturales, los semidioses inmortales, y esa calidad semidivina se refleja en los Estados Unidos en general. Tal fue el significado de los aterrizajes del Apolo en la Luna: se trataba de una nueva religión mundial que elevaba a los Estados Unidos por encima de todas las demás naciones terrenales. Se ha dicho mucho sobre las religiones institucionales como medios de control mental colectivo. Pero ninguna creencia religiosa puede compararse con los aterrizajes en la Luna en términos del abuso cínico de la credibilidad de las personas. Y ninguna religión podía competir, hasta hace poco, con el número de creyentes en todo el mundo.

La lección más profunda es que fue posible gracias a la televisión y, de lo contrario, habría sido imposible. Casi nadie lo hubiera creído si no lo hubieran visto con sus propios ojos.

En *El espejo* de Lewis Carroll, Alicia le dice a la Reina Blanca que "uno no puede creer cosas imposibles", pero la Reina insiste en que es posible con suficiente práctica: "Cuando tenía tu edad, siempre lo hice por media hora al día. Por eso, a veces he creído hasta seis cosas imposibles antes del desayuno". Con la televisión, creer en seis aterrizajes imposibles de llegar a la Luna llegó sin esfuerzo.

Apéndice: la hipótesis de Kubrick

Antes de ser transmitidos por televisión, los aterrizajes del Apolo en la Luna eran producciones de estudio. No es de extrañar, entonces, que uno de los informantes más influyentes fuera el cineasta de Hollywood Peter Hyams con su película [Capricorn One \(1978\)](#).

Aunque no tiene relación con el tema de la realidad o la posibilidad de los aterrizajes lunares, y no debe tomarse como argumento, me gustaría mencionar aquí uno de los desarrollos más intrigantes de la teoría de la conspiración sobre el engaño de la Luna: la sugerencia de que el director

Stanley Kubrick colaboró con la NASA en la realización de las películas de del Apolo en la Luna mientras realizaba su *2001: A Space Odyssey* (1968), en la que comenzó a trabajar desde 1964, justo después de terminar su película antimilitar el *Dr. Strangelove*. El rumor dice que Kubrick fue luego presionado a un pacto faustiano a cambio de fondos y otras ayudas. Que Kubrick recibió apoyo de la NASA para *2001*, en realidad, no es un secreto: el escenario fue co-escrito por Arthur C. Clark, un entusiasta partidario y colaborador de las aventuras de la NASA, y varios asistentes para la película, como Harry Lange y Frederick Ordway, trabajaron para la NASA y contratistas aeroespaciales. Algunos, por lo tanto, creen que *2001* fue parte de un programa de la NASA para fascinar al público con los viajes espaciales y para probar las técnicas de producción.

Esa hipótesis surgió por primera vez cuando los escépticos que estudiaban las fotos y películas de Apolo se convencieron de que se habían hecho en estudios de cine utilizando la técnica llamada **proyección de pantalla frontal**, que Stanley Kubrick había perfeccionado para su película *2001* .

La teoría ya había existido durante algún tiempo, cuando un "simulacro" francés llamado **Dark Side of the Moon**, dirigido por William Karel, se emitió en el canal Arte en 2002, como un intento muy inteligente pero inútil de desacreditarlo.

Pero la teoría ganó un nuevo vigor cuando el director de cine Jay Weidner agregó la hipótesis de que Kubrick confesó crípticamente su participación a través de su película de 1980 *The Shining*. Weidner presenta sus argumentos en su película documental de 2011 **La odisea de Kubrick: Secretos ocultos en las películas de Stanley Kubrick. Primera parte: Kubrick y Apolo**. También ofrece un breve resumen de su teoría en la película documental **Room 237** (2012), disponible **en vimeo** (la contribución de Weidner es entre 00:44:25 y 00:51:55, y entre 1:16:00 y 1:16:45). Puedes ver aquí la contribución de Weidner en YouTube:

Cuando escuché esa teoría por primera vez y observé la *Habitación 237* (no he visto *la Odisea de Kubrick*), no pensé mucho en eso. Pero después de ver nuevamente *The Shining* con eso en mente, estudiando las otras películas de Kubrick (especialmente *Eyes Wide Shut*, de qué manera u otra lo mató) y sus capas de significados ocultos, y aprendiendo de su obsesión perfeccionista con cada detalle, encuentro la teoría no solo fascinante, sino altamente plausible.

El punto de partida de Weidner es la observación de que, aunque la película *The Shining* se basa supuestamente en la novela del mismo

título de Stephen King, Kubrick ignoró el escenario adaptado por el propio King y cambió tantas cosas en la historia que se puede decir que es una historia totalmente diferente, lo que hizo a King bastante resentido. Kubrick parece haber usado la novela de King como una cobertura para su propia historia. Por lo tanto, lo interesante es centrarse exclusivamente en los elementos de la película que se apartan de la novela de King, y en los detalles que parecen no tener relación directa con la narrativa principal. Weidner no está solo en este enfoque: muchos admiradores de Kubrick creen que la película tiene significados ocultos. Algunos argumentan, creo que convincentemente, que contiene referencias crípticas al abuso infantil, también un tema subyacente en *Ojos bien cerrados*. Pero Weidner lee en la película un subtexto que equivale a una confesión autobiográfica del papel de Kubrick en la falsificación de los aterrizajes del Apolo en la Luna once años antes.

De acuerdo con esa interpretación, Jack Torrance (Jack Nicholson) representa al propio Kubrick, mientras que el Overlook Hotel (construido en un cementerio indio) representa a América. El gerente del hotel, Stuart Ullman (Barry Nelson), hecho para parecerse a JFK, representa al gobierno de los EE. UU. (Y también al Centro Espacial JFK), mientras que su asistente Bill Watson, quien sigue observando Torrance sin pronunciar una palabra, representa al inframundo de la inteligencia.





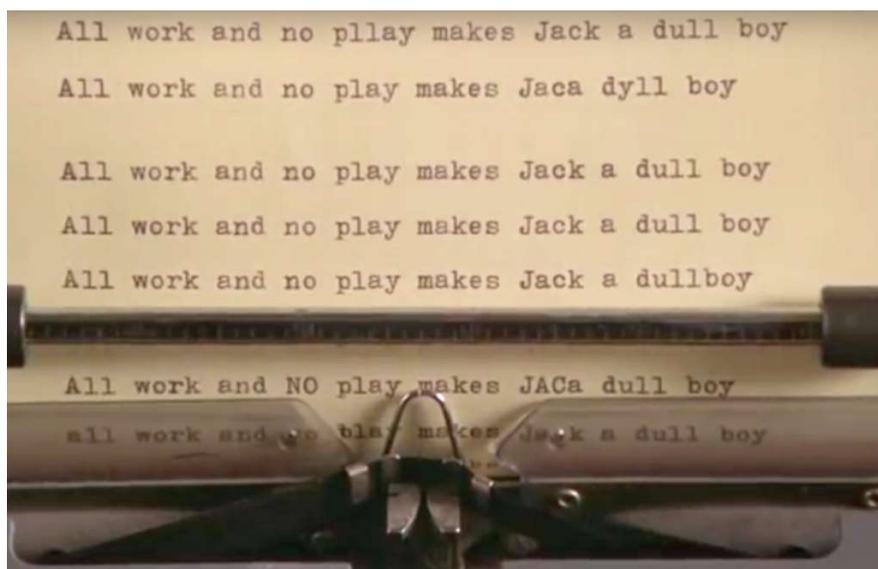
Stuart Ullmann (el estado) y Bill Watson (el estado profundo)

Dos escenas en particular dan las claves de esta narrativa críptica. La primera es cuando Danny (que representa al niño de Kubrick, es decir, las películas de Apolo) se levanta con un suéter Apolo 11, sobre una alfombra con un diseño similar al complejo de lanzamiento desde el que se lanzaron los cohetes Apolo. Poco después, Danny entra en la habitación n ° 237, que contiene el secreto del hotel. El número de la habitación era 217 en la novela de King, pero Kubrick lo cambió a 237 en referencia a la distancia de 237,000 millas que separa la Tierra de la Luna (según la estimación común en ese momento). La "sala n ° 237" es de hecho la "sala lunar", porque "sala" (room) se parece a "Luna" (moon) cuando se lee al revés, y Kubrick nos ha enseñado a leer las palabras al revés en la escena donde la palabra "redrum" se convierte en "asesinato" en el espejo.



Danny (el hijo de Jack / Kubrick) es Apolo 11 (¿una producción de Disney?)

La segunda escena más importante desde el punto de vista del subtexto críptico de Kubrick es cuando Wendy descubre que Jack, quien se supone que debe escribir una novela, ha estado escribiendo una sola frase una y otra vez: "Todo trabajo y ninguna obra hace que Jack sea un aburrido". Esa frase, que debe haber sido elegida por Kubrick para un propósito muy específico, adquiere un significado secundario una vez que te das cuenta de que Todo, en la escritura de máquina de escribir americana, es indistinguible del A11, que puede representar el Apolo 11.



La esposa del director descubre que hace funcionar A (pollo) 11, y no juega

Cuando Jack se da cuenta de que Wendy lee las páginas, él le dice qué tan grave es su contenido:

"¿Alguna vez has pensado por un solo momento en solitario acerca de mis responsabilidades con mis empleadores? [...] ¿Le importa a usted que los propietarios hayan depositado su total confianza en mí y que haya firmado una carta de acuerdo, un contrato, en el que he aceptado esa responsabilidad? [...] ¿Se te ha ocurrido alguna vez qué pasaría con mi futuro si no cumpliera con mis responsabilidades? "

Además de estas dos escenas, hay una serie de otras pistas que apoyan esta lectura subtextual. ¿Por qué Kubrick, por ejemplo, hizo que el diseño del tapiz indio en el salón principal se pareciera a los cohetes? ¿Jack, apuntándoles con una pelota, representa a Kubrick "disparando" las películas de Apolo?



Justo después de ese disparo, Wendy y Danny entran en el laberinto de setos. Luego, Jack mira un modelo del laberinto dentro del salón, que se fusiona con el verdadero laberinto en el fundido cruzado, lo que sugiere que el laberinto no es real. Esto también se insinúa en la toma aérea del Hotel Overlook, que muestra claramente que no hay un laberinto al lado. Viniendo de Kubrick, esto no puede ser un error de continuidad.

Las intrigantes imposibilidades espaciales en la película también han sido descubiertas por estudiantes cuidadosos de la película como [Rob Ager](#). No son errores, porque Kubrick tuvo muchos problemas para producirlos. Por lo tanto, deben tener un mensaje que decir, posiblemente que lo que parece ser al aire libre en realidad fue filmado en interiores.

También hay dos breves alusiones a la televisión que encajan con el subtexto alegado: un comentario sarcástico sobre la idea de que lo que se ve en la televisión es "OK" (vea la escena [aquí](#)), y una televisión misteriosamente inalámbrica (imposible en 1980) que muestra la película *Verano del 42*.





"Mira, está bien, ilo vio en la televisión!"

Otra posible pista dejada por Kubrick para hacernos saber que pretendía que *The Shining* se leyera como crípticamente autobiográfica, es el documental que le pidió a su hija Vivian que filmara en el set de la película (ahora incluido en el DVD). Hace que Kubrick aparezca como una imagen de espejo de Jack Torrance. Esto ha sido detectado incluso por críticos sin interés en la teoría de Apolo, como [Rob Ager, quien escribe](#) :

"La decisión de Kubrick de permitir que una película documental sea filmada en el set de The Shining fue una salida sin precedentes de su habitual política de trabajo ultra secreta. Todas las imágenes detrás de las escenas fueron tomadas por su hija Vivian. Sin darse cuenta, muchos críticos de cine y biógrafos han identificado accidentalmente el motivo de Kubrick para lanzar este documental. Una y otra vez, han descrito su comportamiento nervioso detrás de escena como comparable al personaje principal de la película, Jack Torrance. Una de las biografías que leí [...] incluso afirmó que había bromas en el set sobre las similitudes en apariencia y comportamiento entre el personaje de Jack Nicholson y Stanley Kubrick. Mi teoría es que Kubrick estaba creando deliberadamente estos paralelos de personajes entre él y Jack, tanto en el documental como entre su equipo en general.



Jack está escribiendo una historia de terror, y también Stanley, que se muestra aquí escribiendo en el documental de su hija